

LA ANTORCHA

Redacción
Administración
Calle Venezuela 4146
Teléf. 62, 3313 Mitre
Buenos Aires (Argentina)

Correspondencia
Donato A. Rizzo
Número sueldo 0.10 cts
Subsp. trimestral \$ 1.20

Año XI

OBRI
Y
ESTU

En el esp
Rosario y
normalidad
con plom
de coac
Los tranv
ambreados
tas, y los
atenses. di

Tres causas de justicia, una sola batalla

MARIANO MUR
FRÍDO
DE
UNA
CONDENA
DE PRISION PERPETUA

Mariano Mur es joven aún. Los que le han conocido, trabajando en estaciones o andado las vías, nos dicen que es una bella vida de revolucionario errabundo, un "linghera". Se le encuentra en el Norte, como en el Sur del país. Andaba, y andar, para los anónimos de las vías, es "hacer", ponerle un destino a la vida. Mariano Mur, pues, viene de ese fondo ignorado y verdaderamente nuestro del anarquismo en los campos.

No escribía, no hablaba, no "figuraba"; era un desconocido, un ignorado. Estos hombres sólo se revelan a través de los hechos. En Bahía Blanca, frente a cientos de trabajadores en huelga y la infamia hiriente, sedienta de sangre obrera, del ingeniero Eric Stranger, marcó su gesto y alzó su joven vida de vándalo anarquista. He aquí los severos y grandes rasgos que contiene la vida de Mariano Mur.

Quién era Eric Stranger? Por qué mató Mariano Mur? La justicia de los burgueses, bien pagada por los cereafistas Christian y Nielsen, lo explican todo por intermedio de quien acusa y pide para nuestro compañero la pena monstruosa de cadena perpetua. Eric Stranger era el amo, el "señor gerente", de quien dependían las vidas, el pan, las cortas alegrías y la negra miseria de los obreros. Podía matar a mansalva, bastaba en el dolor de todos, patear, obrir, el vientre de las mujeres de los trabajadores, si así era su capricho. Andanzas, gracias de buen señor! Cada huelga debía estrellarse contra su omnipotencia. Todo reclamo frente a sus dos pistolas, siempre llevadas al viento. Y la última huelga del puerto de Bahía Blanca ante su insulto soez, su prepotencia, sus instintos criminales. Borracho, reveter en mano, bien acorazado y custodiado, desafiaba a los obreros en las calles de Ingeniero White.

Pero surgió Mariano Mur. Venía del campo, de la estiba, de las vías, para dar una mano a sus hermanos en huelga. Rebató en su rostro, cortado por todos los vientos, tanta infamia, proceidad y ruindad burguesa. Topó a la fiera, al amo, al señor Eric Stranger, obrir e insultante, amenazando obreros en las calles de Ingeniero White. Para las once balas que el pulso vacilante del burgués descargara sobre él, bastaron tres de Mariano Mur.

Un fiscal, confabulado con la pandilla de cereafistas que hambrea al pueblo de la Argentina y pagará los gastos de una monstruosa condena, pide para Mariano Mur prisión perpetua. Esto, sería lo "razonable" para el cretinismo burgués. Pero, ¿para nosotros, los trabajadores, los obreros de Bahía Blanca? ¿Valía la vida de ese siniestro Stranger la lenta agonía del presidio para Mariano Mur?

UN NUEVO CAIDO: MARESKI

Tuvimos también nuestro Primerio de Mayo sangriento. Un primero de Mayo que nos llevó a combates más, una vida nuestra, proletaria; Mareski. Era un obrero pausado, y un petasquide. En San Martín, cuando otros trabajadores barajados en su inconsciencia por la política y el socialismo se disponían a festejar una vez más una fecha que debía ser de lucha, Marecki y un puñado de obreros respondieron como se debe a una provocación política. Cayeron dos héroes: Marecki y este también Marecki, goyernante herido. En Paraná la noticia. Los demás anarquistas gritaron en cadáver, como una bandera. Saludamento. Y adelante. Al plebano, plom!

DAVID VILLANI,
UN
LIBERADO MAS

Un liberado más. Primero, Sobradero. Luego, José Ortella, Romano. Ahora, David Villani. Estaba acusado de circulación de moneda falsa. Al ser detenido, se le sometió a una vigilancia rigurosa. Nadie podía verlo. Por causas nimias lo condenaron.

Prisión perpetua para Alejandro Scarío y Gómez Oliver. Quince años para Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente. Prisión perpetua para Mariano Mur. Doseientos siete años de cárcel para trece trabajadores huelguistas.

Policías, jneces y burgueses de la Argentina han de estar satisfechos. Los escribas infames del periodismo nacional han de frotarse las manos. El esbirro Santiago y el fácil Rodríguez Ocampo, serviles siestros del presidente Irigoyen, alegrados. Tres fiscales de Buenos Aires, Bahía Blanca y La Plata, han enmadrado a las mil maravillas su tarea patriótica. ¿Qué más puede de una república como ésta!

MARIO MARIANI,
MAZZOLA,
BOGGHI,
GIGI DAMIANI.

El fascismo obra en América, como antes lo hizo en Francia. Ordena la persecución, extradición o expulsión de los exiliados y los estados republicanos cumplen y se congratulan de serlos tan fieles, tan buenos oclantes de sus dictámenes. Francia, Bélgica, Suiza, con sus...

LA ANTORCHA

Malatesta

Perdida entre la copiosa información de los grandes psiquines, hallamos esta noticia: Malatesta está enfermo. No dice si grave o levemente, si del mal de los años o de asco de respirar las minas de esa mazmorra que es hoy Italia. Debe ser de esto último.

Porque nuestro viejo es joven. Tiene apenas la edad del anarquismo y de la Anarquía; la juventud de un ideal con raíces en la tierra y copa en el espacio. A través de su vida pasa el tiempo como el viento a través de los árboles: arrastrándoles notas y fragancias.

Moribundo Reclús, alguien susurró a su oído: — La flota rusa se ha sublevado contra el Zarismo... — Y él que ya no era más que un cadáver, fué todavía anarquista. — Al fin, al fin! — exclamó. Y entró sonriendo en la muerte, como si entrara en la vida.

Qué es la vejez?... Conformidad con el mal, desistimiento del bien. Miedo a la lucha, a la aventura y al riesgo. O, para decirlo con Malatesta: no estar venidos, sino tener el ánimo de los venidos; eso es ser viejos!

Si ahora mismo, hasta su lecho de enfermo, en el suburbio romano, le llegara la noticia de una sublevación del pueblo contra el fascismo, verías cómo es joven Malatesta. Como echaría a la peca el hierro y la luz del anarquismo y de la Anarquía. Ahí le vemos, le oímos: — Reinciamos da capo! Di nuevo reinciamos!

De no empezar otra vez, de no empezar nunca más, es que debe estar enfermo. Y de respirar las minas de esa mazmorra que es hoy Italia. De tristeza y de asco!

Notas Internacionales

Mientras a los cinco profesores condenados a muerte en Rusia por su confesada traición, en un resonante proceso realizado con fines de propaganda, se les conmutó la pena por diez años de prisión, el anarquista Francisco Chetzi, que sufre prisión desde hace más de dos años sin haber sido sometido a proceso público alguno, se está muriendo en la cárcel, cuyo régimen infame pone a punto de muerte su quebrantada salud.

Los traidores burgueses gozan en Rusia mejor tratamiento que los verdaderos revolucionarios. Esto es lógico en sí mismo, con el estrangulamiento de la revolución, se han constituido en los traidores del pueblo ruso.

—El 30 de noviembre pasado moría, en un suburbio de Washington, cumplida ya la centuria, Mother Jones, verdadera madre de los trabajadores, cuya causa abrazó ardentemente con una consagración ejemplar durante más de medio siglo.

Mary Jones — dice L'Adunata — so su mortuorio de lino en las luchas sociales, y después de 1830, después, sobre todo, del tremendo holocausto de Chicago, su vida no tuvo nunca otra misión. Y por medio siglo, amada por los humildes, temida y odiada por los poderosos, — odiada y combatida también por la nascente burocracia sindical unionista —, corrió de una costa a la otra del país, donde quiera hubiese una batalla que combatir, una buena causa que defender, con una perseverancia, una energía, un desinterés que han hecho de ella una figura, más que rara, única, en el movimiento obrero americano.

No era socialista ni anarquista. Los principios y la doctrina no la turbaban jamás. Creía en la posibilidad de triunfo de la justicia por obra del buen gobierno y del buen patrón, pero estuvo siempre dispuesta — como declaró — si la justicia triunfara en todo el mundo menos en un punto del centro de África, a ir y permanecer en él hasta que hubiese triunfado allí también la justicia.

Por eso, por encima de toda ideología, la emaron los desheredados que guardarán de ella, como también los anarquistas, una tierna admiración.

LA ANTORCHA

Las contradicciones mortales de un régimen

El inico orden social actual sólo podría seguir viviendo a condición de que la humanidad se resignara definitivamente a ser esclavizada para siempre. Para ello habría que aniquilar en ella todo afán de superación y ese anhelo inabordable a la libertad y a la justicia, patrimonio del mejor y el más fecundo que han poseído jamás los hombres y que basta por sí solo para estimular su espíritu creador y para ponerlo en el camino de una renovación fundamental del mundo en que vive.

Este anhelo justiciero y libertario es el que le ha hecho condenar de un modo inapelable el actual régimen social, eno infernal en que se agita y se debaten desesperadamente los últimos restos de un mundo bárbaro que se va, que se disuelve y que caerá, porque lo combaten y lo asedian los corazones generosos y los espíritus más nobles de la hora, y porque lleva en su propio seno la contradicción mortal que acabará por descomponerlo definitivamente.

El régimen social actual, como aquel barco del drama de Ibsen, lleva en sus bodegas un cadáver. Ese cadáver es como el símbolo de su descomposición y la personificación de su destino.

El actual "orden" autoritario y burgués se mueve de un "colosal" atracción de monopolio.

¿Qué mundo y qué orden social es este que para mantener su equilibrio debe condonar a la desesperación y al hambre a media humanidad? ¿Cómo se explica que estos primeros treinta años del siglo veinte de las maravillas científicas sean también los de mayor miseria, desocupación y dolor universal?

¿A qué se debe que el capitalismo, encerrado en el cerco que sus propias manos han levantado, sólo atine locamente a salir de él esgrimiendo justamente el instrumento que ha de matarlo?

Varios son los recursos a que acude el actual régimen autoritario y burgués en su afán de hallar aunque más no sea una solución transitoria que remedie en algo la grave, incómoda y peligrosa situación en que se encuentra. Todos esos expedientes sirven admirablemente para caracterizar y calificar un sistema económico, y el régimen social a que dá vida ese sistema. Ponen al mismo tiempo al descubierto la entraña rapaz y la finalidad esclavista y monopolizadora de sus gestores.

Esos recursos, como decíamos, son varios y toman formas y apariencias múltiples, pero todos pueden reducirse a los siguientes: reducción del área de cultivos, limitación de la producción industrial, destrucción de cosechas, conquista frenética de nuevos mercados, (colonización, imperialismo), y explotación cada vez más perfecta y profunda de las masas, nativas o extranjeras (racionallización, etc.). Todos estos procedimientos económicos se ligan a su vez y se complican con tentativas reaccionarias que acaban en dictaduras más o menos francas, y que son como el eco o el reverso político de la mala situación en que se halla el mundo burgués de la especulación y el fraude.

Por ninguna parte aparece, ni por casualidad, ni por error, el deseo de servir a la humanidad en sus necesidades primordiales y más apremiantes; y, al contrario, lo único que interesa al régimen son los beneficios, las utilidades, las ganancias, el tanto por ciento, la explotación, el mayor rendimiento.

Como si la tierra estuviera poblada solamente de cretinos, de ignorantes o de capitalistas, el mundo oficial, bancario, académico y acclonista sigue hablando de exceso de producción mientras millones y millones de gentes sufren hambre o se alimentan písimamente.

Suponiendo por un momento que hubiera realmente una crisis de superproducción, lo urgente, pues, no sería alcanzar una mayor eficiencia en la producción, sino liquidar de una vez el acaparamiento y la especulación comercial que con esos riquezas realiza una minoría de privilegiados a costa de la enorme mayoría de las poblaciones trabajadoras.

A la proposición reaccionaria de un mayor rendimiento el pueblo debe oponer la de una mejor distribución.

Estaría, pues, resuelto el interesante problema de la producción, pero sigue planteado el más importante: el de la distribución.

LA ANTORCHA

El Conflicto Universitario

La Universidad, para demostración de que allí no es más que una dependencia estrechamente ligada a la máquina gubernamental, ha podido dejar de sufrir los contragolpes del paseo militar del 6 de septiembre.

Para completar el programa "revolucionario" no bastaba con tomar el Fuerte, donde ahora se levanta esa oficina de colocación al por mayor que se llama Casa Rosada, también había que apoderarse de la Universidad, y ella fué tomada por asalto brutal atropello a las más caras aspiraciones de la muchedumbre universitaria pro-revolucionaria, creyendo que se trataba de algo más amplio, más grande y más noble que un cambio de gobierno con destrucciones francamente reaccionarias, anti-reformistas y anti-obreras, sufrió un amargo despertar. El gobierno dictatorial se movió del sangriento sacrificio estudiantil de la víspera y organizando en la sombra un brutal atropello a las más caras aspiraciones de la muchedumbre universitaria pro-revolucionaria y generosamente inspirada.

Es así como fué nombrado interventor de la Universidad uno de los figurones más turbios y más reaccionarios de la mala vida política del país, el muy tristemente célebre Benito Nazar Anchorena, personaje de confianza del santón Irigoyen, y que ya en otra ocasión fuera a Santa Fe como jefe de los militares se-dosocuparon un poco. El interventor, Benito Nazar Anchorena, y el Hilario Irigoyen, tan parecidos bajo otros aspectos, coinciden y se equivocan en Anchorena.

Las exoneraciones, las suspensiones y las detenciones arbitrarias se suceden día tras día, y el ambiente universitario es agrio y protesta sin mayores resultados: el señor interventor sigue impassible, como si estuviera bien seguro de que en el recinto de la Universidad bastan y sobran las muguer y el Escudador para imponer orden, hacer función la cátedra y útil la silenciosa labor de los laboratorios y de los seminarios.

Seisenta estudiantes fueron suspendidos en un solo decreto; ha habido arrestos en masa de otros; y a los más activos y destacados se les encarceló, como a Leizaola, presidente de la Unión Libre Universitaria y de los miembros del Comité de la forma de proceso alguno.

Ahora la tobia reaccionaria en la Universidad empieza a extenderse a los profesores que no guardan con toda fidelidad la línea que el dictador universitario pretende señalarles, o que no están dispuestos a aplaudir con disciplinaria obsecuencia la posición retrógrada de su superior jerárquico. Y así prosiguen las cesantías y las expulsiones.

Últimamente, por falta de disciplina, por tener demasiada coexistencia con sus propias convicciones, o más simplemente, por desconocer la dictadura en la Universidad, fueron separados de sus cargos varios delegados estudiantiles, y entre otros un estudiante y el ingeniero Gabriel del Mazo, el último por abrigar el muy noble propósito de desprestigiar la autoridad del gobierno que él tiene algún prestigio.

El espíritu feudal y troglodítico de la casta militar, encaramada hoy en el poder con el designio manifiesto de imponer a toda costa su voluntad, debe y tiene que hallar la oposición franca y decidida de los jóvenes universitarios que además de sus libros consultan el texto vivo de la vida y hacen esfuerzos por extender y elevar los objetivos meramente universitarios del conflicto en que se ven envueltos, condición indispensable para lograr el apoyo valioso de fuerzas que sólo por incomprensión han sido mantenidas alejadas de las luchas universitarias del momento. Los estudiantes deben llevar al pueblo sus problemas, aunque es el que sufragará al fin los gastos, pero no participe ni de lejos ni por regalo de la satisfacción que corre por las vías, pero que toma el contacto formidador de la vida popular, de sus necesidades y aspiraciones.

La humanidad ha creado una suma formidable de riquezas, materiales y espirituales, o sea económicas y políticas, pero no las puede usar porque están acaparadas, monopolizadas. La revolución social vendrá a poner en movimiento esas ingentes riquezas estancadas, las pondrá en circulación, las fecundizará, y las multiplicará de un modo incalculable. Entonces será posible recurrir para los hombres, la aplicación de un

amplio criterio de economía social en el plano de la producción y del consumo, que deberá ir apoyado y sostenido por un criterio igualmente amplio en el plano de las conquistas y de las luchas civiles, morales y espirituales.

Aspiramos, pues, a promover la creación de una humanidad organizada para la plena satisfacción de sus múltiples necesidades, emancipada para siempre de toda posición y de toda violencia y unida en un anhelo común de servirse y no de explotarse mutuamente.

PROUDHON: El respeto de la dignidad personal es la medida de todas las libertades públicas.

La 1

De las claudas
aído en estos
obrero y revolu
elemento. Bahía
influenciado d
anarquistas, h
alones prueba
Bahía Blanca e
vergen los obr
los de las to
que forman una
no continuo co
cuetudes nuest
pagada haya i
y apoyo decid
Desde los pr
compañeros, p
por su monaca
los obstáculos d
bor de agitación
tra la actual d
un periódico y
prueba fe ello.
"LA ANTORCHA
hecho el terror.
Este medio llega
limbros primer
de "La Antorch
contra la A. J.
sionando a los j
equivocados ojos
sus líderes, devu
dieron comproba
las personas que
la huelga genera
ron clausurados
manista, perseg
ros que lograros
la policía. Más
dio a La Plata
compañero Greg
Del propio Cere
ciudad fué saca
sin que nadie d
que demuestra l
la, ex dibujada
mente.

El Conflicto Universitario

El crecimiento
de la Antorch
de "Brazo y Cere
local y la meta
nuestra prensa
a la perrada de
unos días la per
sueva y ya más
El local de un
policía suponen
Ganda, fué allan
de "La Antorch
Cerechi y Benito
los esa misma
lamente incomm
diera verles a u
encargado de
estaba instalada
dentado en su
planteamiento
de instruir un r
Otros domicilios
registrados por
en el centro o
y son varios, los
donar sus hogares
suscitados para
irse.

Como en Córdoba
Anterior. En la re
depuiso y la ca
incidente de t
cial. A pesar de
nos sentirán me
lar que, en un
peligación y pro
la dictadura. N
haciéndose com
"Brazo y Cere
y el "temblor"
a manos del
día y mantene
rebelión. Brazos
rán nunca.

Recibido lo qu
esta noticia la
de Correas y
Gans fué éste, en
esta, ha que, a
de hallar, en e
También fuer
nos en Villa Ar
Los compañeros
nos registros, gr
naciones, gran
biza y 14 cart